

dificultan la atribución de autoría. En la última sección, Cebollero desarrolla el enfoque de su investigación a partir de una lectura retórica de la épica.

En el capítulo segundo analiza los modelos épicos en España y en Hispanoamérica en el siglo XVI y pasa revista al estado de la preceptiva literaria en esa época.

En el capítulo tercero examina la figura de la *inventio* y la construcción retórica de los héroes, antihéroes y antagonistas en el poema por medio de tres estrategias de lecturas organizadas en el estudio de los temas del poema, el empleo de la retórica judicial y la caracterización del héroe. De acuerdo con Cebollero, el poema está estructurado en torno a cuatro temas principales que abarcan el elogio de Cortés y los conquistadores, la defensa de sus descendientes de su derecho a recibir encomiendas, la injusticia contra los descendientes de los conquistadores y la mala fortuna de éstos. De ahí que se justifica el uso de los tópicos de la retórica judicial en la lectura del texto poético. Por último, resume las diferentes representaciones literarias de Cortés, Morla, Aguilar y otros conquistadores, un proceso que conlleva, de acuerdo con Cebollero, hablar de un "heroísmo de la nación étnica" en forma piramidal (44).

En el cuarto capítulo estudia la *elocutio*, los símiles homéricos, las alegorías y la caracterización de los héroes en la obra de Terrazas. En este capítulo se destacan la interpretación de Cebollero sobre el "caso de la criatura híbrida tiburón-ballena" (50-58), y los símiles bíblicos y el episodio de Aguilar como

ejemplos de construcción de los héroes.

El capítulo final del libro está dedicado al proceso de construcción de los antihéroes y antagonistas en el poema, en el que llaman la atención la lectura detenida del episodio de Huitzel y Quetzal y de la defensa de los criollos, explicada a partir del análisis de los argumentos de la agencia criolla.

El libro termina con seis conclusiones que sirven de resumen a los argumentos de cada capítulo. De ella la más importante es la afirmación de que la obra de Francisco de Terrazas se enmarca dentro del llamado discurso criollo. Contiene el libro tres apéndices con los asuntos principales de cada fragmento del poema, los símiles homéricos, y algunos cambios importantes sobre las leyes de la encomienda en la Nueva España. Por la calidad de la investigación y el desarrollo de las ideas, este libro de Pedro Cebollero constituye un valioso aporte a los estudios sobre la poesía épica colonial y la historia cultural de México.

Raúl Marrero-Fente
University of Minnesota

Gisela Heffes. *Las ciudades imaginarias en la literatura latinoamericana.* Rosario: Beatriz Viterbo Editora, 2008. 288 pp.

Partiendo del concepto de ciudad propuesto por Walter Benjamin —la ciudad como escenario privilegiado para leer los conflictos de la Modernidad— y de una noción abarcadora del concepto de "literatura", *Las ciudades imaginarias en la literatura latinoame-*

ricana propone un análisis textual interdisciplinario que abre las puertas a politizar el debate acerca de lo urbano. Así, aun siendo principalmente una obra de crítica literaria, *Las ciudades* entrelaza varios campos relacionados con el análisis cultural —historia urbana, teoría literaria, historia de las ideas— y estructura una hipótesis desde la cual la ciudad actual desafía concepciones previas. La lectura interdisciplinaria es así estimulada por un análisis general y a la vez intensivo.

Las ciudades se estructura en tres partes, cada una correspondiendo a un momento específico de la historia latinoamericana. Los momentos elegidos no son consecutivos —la obra de hecho no apunta a describir procesos de transformación urbana material—, sino elegidos como ejes para examinar concepciones específicas de ciudad y sociedad en los momentos respectivos. Cada parte está compuesta de capítulos que alternan discusiones conceptuales con análisis literarios específicos. La primera parte analiza la narrativa de la “ciudad civilizada” a través del estudio de textos de mediados del siglo XIX y revisa el rol que la ciudad tomó como figura clave para la construcción de proyectos nacionales. Imaginar ciudades ideales se conformó entonces en un modo privilegiado de enmarcar los preceptos básicos que los autores buscaban proponer para la sociedad. Es interesante destacar que varios de los autores analizados, como Domingo Faustino Sarmiento, Francisco de Miranda o Simón Bolívar, eran a la vez estadistas, y que el contrapunto entre lo

literario y lo político juega un rol importante en esta sección. La segunda sección, avanzando hacia comienzos del siglo XX, analiza la construcción de la idea anarquista de “ciudad utópica”. Nuevamente lo urbano es una excusa para proponer una sociedad ideal, esta vez no como parte de la emergencia de narrativas nacionales, sino en relación con ideales sociopolíticos.

Las dos primeras partes de *Las ciudades* preparan el campo para la tercera, donde la hipótesis principal del texto será trazada. Es en esta sección donde las discusiones principales se concentran. La sección está dedicada a la “ciudad amoder-na”, a fines del siglo XX, y al modo en que su concepción desafía los presupuestos de las anteriores: “durante el período que le sigue al proceso de modernización, y con la brutal aplicación de medidas neoliberales en Latinoamérica, desaparecen las ciudades utópicas, y las ciudades imaginarias vuelven a conformar espacios míticos” (201). Las ciudades presentadas en este capítulo son entonces los depojos o las sombras de aquellas propuestas por las ciudades “civilizadas” o “utópicas”. Situadas en países empobrecidos y/o devastados por políticas neoliberales, estas ciudades sufren en grados diversos de violencia de Estado o de amenazas ambientales. Hay poco lugar entonces para la inclusión de lo pedagógico.

La identidad entre ciudad y sociedad atraviesa todo el texto de *Las ciudades*. Es posible incluso proponer que, tanto en los textos del corpus como en el análisis, la discusión acerca de la sociedad subsume la consideración de la mate-

rialidad de las ciudades, que aparece entonces relegada. El modo como esto ocurre en los textos del corpus puede ser relacionado con sus objetivos. Así, los textos de la primera parte son instrumentales para un proceso de construcción de estados nacionales que intenta transmitir ideas acerca de un orden social del cual la ciudad es prácticamente metáfora. El trazado físico de estas ciudades imaginarias aparece entonces naturalmente relegado. De similar modo, podemos interpretar que la ciudad utópica carece de forma concreta porque no se propone una estructura de sociedad y la ciudad es de algún modo su reflejo. En cuanto al análisis de estos textos, a su vez, es interesante leer *Las ciudades* como el primer paso de un camino en el que historiadores urbanos y críticos literarios tenemos mucho por hacer para enlazar estas concepciones con una lectura más material de las ciudades. Sólo por dar un ejemplo, analizar los textos de Sarmiento acerca de la ciudad/sociedad ideal en contrapunto con su proyecto de parques y quintas periféricos para Buenos Aires podría ayudar a trazar una relectura enriquecida de su aporte para el proceso argentino de construcción de la identidad nacional. Lo imaginario se combinaría así con lo proyectivo. En este sentido *Las ciudades* abre un interesante campo de discusión acerca del rol de la ciudad en la historia de las ideas en general.

En un contexto de historia urbana, la hipótesis de *Las ciudades* propone una nueva lectura de la tensión entre utopía –tanto moderna como anarquista– y amoderni-

dad, permitiéndonos revisar con una nueva mirada problemas como la modernización urbana, el impacto de los proyectos de gran escala en la vida cotidiana de los habitantes y las condiciones de vida actuales en muchas ciudades de Latinoamérica. En este sentido, el trabajo de Heffes abre las puertas al estudio de las tensiones de la modernidad en la ciudad contemporánea latinoamericana desde una perspectiva literaria.

Adriana Massidda

University of Cambridge

Cristóbal de Molina. *Relación de las fábulas y los ritos de los incas*. Edición de Paloma Jiménez del Campo, transcripción de Paloma Cuenca Muñoz, coordinación de Esperanza López Parada. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2010. 328 pp.

En los últimos años, cada vez más textos coloniales están siendo publicados en ediciones cuidadas y provistas de estudios que facilitan su lectura. Debemos alegrarnos, pues todos salimos ganando de este esfuerzo. Los textos alcanzan una difusión que no tenían, es más fácil incluirlos y manejarlos en clase, y nuevas generaciones de investigadores pueden animarse a proponer nuevos enfoques de estudio.

La *Relación de las fábulas y los ritos de los incas* de Cristóbal de Molina es el primero de los textos que forman parte del código manuscrito 3169 de la Biblioteca Nacional en Madrid, y comprende los folios 2-36 según la foliación moderna del ma-